

El Aromo

Mensuario Cultural Piquetero



Año I - Número 8 - diciembre de 2003 - 3.000 ejemplares - Una publicación de *Razón y Revolución - Organización Cultural*

A DOS AÑOS DEL ARGENTINAZO VOLVEREMOS

EDITORIAL

Ruidos de (rotas) cadenas

por Eduardo Sartelli
Historiador, Director General
de *Razón y Revolución*
Organización Cultural

En estos días, una pregunta recorre cuanto medio de comunicación y/o agencia gubernamental exista: ¿qué hacer con los piqueteros? No con todos, sin duda. Con algunos, D'Elía y Alderete, por ejemplo, ya está resuelto el problema: transformarlos en soporte del gobierno a cambio de unos cuantos bolsones más y alguna que otra cosa. Si bien Alderete no llegó al exabrupto descarado de su compañero de andanzas, que amenazó con palos y quién sabe qué otra cosa a quien combata a su adorado presidente, la CCC culmina años de lucha honesta con una claudicación política que no es nueva, pero que alcanza ribetes escandalosos. No, el problema no son ellos. El drama mayor para el gobierno, según marcan algunas encuestas, es qué hacer con los "duros".

Detrás del fantasma piquetero, lo que se esconde es el intento de desarmar el principal instrumento de lucha que se dió la clase obrera argentina en los últimos veinte años: la Asamblea Nacional de Trabajadores Ocupados y Desocupados. En particular, porque es la única estructura con capacidad de acción nacional que ha sobrevivido al reflujo, constituyéndose en la heredera indiscutida del Argentinazo. En efecto, estamos en presencia de una nueva batalla en torno al núcleo duro de la recomposición de la fuerza material y moral de la clase obrera argentina, sintetizado en las organizaciones que defienden una política de independencia de clase y un objetivo más allá de la sociedad existente. No es el primero ni será el último.

Probablemente, el primero de esos intentos de desarmar por la fuerza a la fracción más combativa del movimiento piquetero se verificó en la asunción misma de Duhalde, allá por comienzos del 2002, cuando varios periodistas de derecha festejaron la presencia de los patoteros que acompañaron, frente al Congreso, la llegada al podio presidencial del Hombre de Buenos Aires. Se los oyó destacar, con alivio, que por fin un político del establishment mostraba capacidad de movilizar masas capaz de disputar la calle. Pero el más significativo intento de desarme, bajo el gobierno duhaldistas, fue el episodio de Puente Pueyrredón, cuyo fracaso dió paso a las elecciones que consagraron a Kirchner. Las elecciones mismas se constituyeron en un formidable instrumento de desarme moral del movimiento, no sólo por las fracturas que provocó en su interior (con la conversión oficialista del MTD Anibal Verón, Madres de Plaza de Mayo y Barrios de Pie), sino por las ilusiones que recreó en la

pequeña burguesía, hasta ese momento una aliada importantísima, fenómeno que está en la base de la decadencia de las asambleas populares. Un paso más adelante fue la amenaza de someter a proceso judicial a los compañeros que bloquearon el Ministerio de Trabajo y de crear una brigada anti-piquetera, que quedó en la congeladora luego de la movilización que los anuncios provocaron. Las últimas declaraciones de la familia Duhalde se encuadran en el proceso neuquino y la maniobra de pagar los subsidios con tarjeta electrónica, con la ilusión de destruir lo que imaginan que se estructura simplemente al modo punteril que ellos conocen (y aplican) tan bien en su provincia.

¿Por qué es un problema el control de los piqueteros "duros"? Porque Kirchner está obligado a jugar con un fuego que amenaza con extenderse. Está obligado porque su base política, de la que depende la continuidad del reflujo del proceso iniciado en diciembre de 2001, se nutre de la expropiación de las demandas del Argentinazo. Kirchner sólo ha podido construir su (aparente) poder político, manteniendo alta su imagen en las encuestas. Para hacerlo, tiene que tomar las demandas populares y darles alguna satisfacción, aunque más no sea simbólica. Pero tarde o temprano, la política que aplica y los compromisos que sostiene con la gran burguesía nacional y extranjera, lo llevan a tomar decisiones que lentamente arrastran a sectores enteros a la acción, por ahora con la supuesta anuencia gubernamental. Es así que vemos a los obreros ocupados, hasta ahora más o menos pasivos, salir a la calle en nombre de una recomposición salarial que la devaluación y la inflación hacen obligada. Es el comienzo de la incorporación al mundo piquetero de la masa de los obreros ocupados. Y ese es el temor mayor: que las organizaciones dominadas por la burocracia no puedan contener ese proceso inevitable. De allí la demanda de funcionarios y cagantitas oficiales de que los sindicatos no se dejen "ganar la calle". De allí las presiones para la reunificación de la CGT. Se trata de un proceso incipiente, muy incipiente, pero que no hará más que crecer durante el 2004. Es ese mismo proceso el que va a desafiar a las organizaciones piqueteras y a su capacidad de organización y desarrollo político: una VI Asamblea Nacional debe preparar el asalto piquetero a los principales sindicatos, el gran objetivo político a conquistar. Algunos señalarán que esta evaluación se apoya en los fantasmas de la burguesía, fantasmas que carecen de dimensión real. Puede ser. Lo que no obsta para que ya se puedan escuchar, por toda la República, algunos ruidos de rotas cadenas. Que, se sabe, son cosas que los fantasmas suelen arrastrar.



"El rasgo característico más indiscutible de las revoluciones es la intervención directa de las masas en los acontecimientos históricos. En tiempos normales, el Estado, sea monárquico o democrático, está por encima de la nación; la historia corre a cargo de los especialistas de este oficio: los monarcas, los ministros, los burócratas, los parlamentarios, los periodistas. Pero en los momentos decisivos, cuando el orden establecido se hace insostenible para las masas, éstas rompen las barreras que las separan de la palestra política, derriban a sus representantes tradicionales y, con su intervención, crean un punto de partida para el nuevo régimen. Dejemos a los moralistas juzgar si esto está bien o mal. A nosotros nos basta con tomar los hechos tal como nos los brinda su desarrollo objetivo. La historia de las revoluciones es para nosotros, por encima de todo, la historia de la irrupción violenta de las masas en el gobierno de sus propios destinos."

León Trotsky (1879-1940)
en *Historia de la Revolución Rusa*

SUMARIO ¿Quién hizo el 19-20 de diciembre?

- * A dos años por la Asamblea Popular Plaza Congreso
- * Clase media a la cacerola por Roxana Telechea
- * Un médico a la izquierda por Maite Arriola

Pasado y Presente

- * Enseñanzas de Mayo por Cecilia García
- * De Juárez Celman a De la Rúa por Damián Bil
- * El trotskismo criollo y Perón por Alejandro Barton
- * La sangre derramada por Romina Urones

Club de Amigos de El Aromo

La presente edición de El Aromo es la última del año que se va. Agradecemos a todos los que ayudaron a que brotara de la piedra. Estas modestas ocho flores de papel que aportamos a la lucha por una sociedad socialista, fueron sostenidas por ese aroma fuerte y decidido que nació con el Argentinazo.

Por eso hemos decidido volver en marzo del 2004 con el doble de páginas y el doble de tirada (6.000 ejemplares) y para ello necesitamos que nos sigan apoyando. Como nuestros lectores saben, El Aromo se reparte gratuitamente. Para sostenerlo así, lanzamos una campaña de suscripciones solidarias de \$10 anuales -por 10 números-, para que El Aromo siga llegando a quienes no pueden pagarlo.

La Redacción
lasfloresdelaromo@yahoo.com.ar

Staff de Razón y Revolución

Romina Urones
Magdalena Tirabassi Urrestarazu
Roxana Telechea
Gonzalo Sanz Cerbino
Melisa Slatman
Mariano Schlez
Eduardo Sartelli
Walter Sánchez
Germán Rosati
Rosalía Rodas
Mariano Requena
Jerónimo Ramos
Joela Passarini
Silvina Pascucci
Guillermo Parson
Julietta Pacheco
Manuel Muñiz
Rosana López Rodríguez
Juan Kornblihtt
Marina Kaba
Pablo Itzcovich
Fabián Harari
Leonardo Grande Cobián
Cecilia García
Lucio Ferrer
Gabriel Falzetti
Fernando Dachevsky
Juan Manuel Corbalán
Sebastián Cominiello
Laura Caruso
Pablo Cámara
Guillermo Cadenazzi
Damián Bil
Verónica Baudino
Alejandro Barton
Maite Arriola

Todas las publicaciones de
Razón y Revolución en Internet:
www.razonyrevolucion.com.ar

Para comunicarse con el Centro de
Estudios e Investigaciones en Ciencias
Sociales (CEICS):
ceics2003@yahoo.com.ar

Para informes sobre cursos y presentaciones
comunicarse con:
ryrprensa@yahoo.com

Para aportar información sobre desaparecidos:
rednacionaldebusqueda@yahoo.com.ar

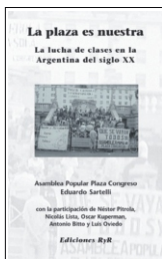
Para solicitar cursos de extensión y
perfeccionamiento:
docentesceics@hotmail.com

Redacción de El Aromo:
lasfloresdelaromo@yahoo.com.ar

Editor responsable:
Leonardo J. Grande Cobián

Ediciones *Razón y Revolución*

La plaza es nuestra



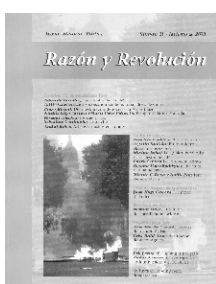
Un análisis profundo y didáctico de la lucha de clases argentina del siglo XX, de la Semana Trágica al Movimiento Piquetero. Por Eduardo Sartelli, A. P. Plaza Congreso y el Bloque Piquetero Nacional.

Contra la Cultura del Trabajo



La reedición del clásico del socialismo *El derecho a la pereza* de Paul Lafargue, una biografía del revolucionario francés y cinco estudios sobre el trabajo en la actualidad.

Razón y Revolución N° 11



Un dossier con materiales para comprender "El Argentinazo hoy" y como siempre lo mejor de la producción científica local e internacional.

En las librerías: De las Madres de Plaza de Mayo, Gandhi, Hernández, Monk, Antígona, De la Mancha, Prometeo (Marcelo T. y Ramos), Deshoras y Centro Cultural de la Cooperación.

A dos años del 20 de diciembre

por la Asamblea Popular
Plaza Congreso
integrante de *Piquete y Cacerola* y
de la Asamblea Nacional de Trabajadores

Como hace casi un año, cuando se conformó el bloque de asambleas populares *Piquete y Cacerola*, la Asamblea Popular Plaza Congreso (APPC) sigue creyendo que los problemas que provocaron la insurrección del 19 y 20 diciembre y la posterior movilización generalizada no pueden ser resueltos por un sistema al servicio de los intereses imperialistas y de sus aliados locales. La única salida es un gobierno de los trabajadores y el pueblo que acabe con el viejo régimen y tome, bajo control de los sectores populares, la organización del Estado y la gestión de la producción.

La tarea no es sencilla y requiere de la decisión de unirse y trabajar con los que se plantean esta tarea consecuentemente. En enero dijimos que, a nuestro entender, el movimiento piquetero combativo era el sector más dinámico y destinado a protagonizar los episodios más significativos en la lucha contra el régimen. Este movimiento, liderado por el Bloque Piquetero Nacional, no solo no dio tregua al gobierno de Duhalde, sino que abrió paso a

una instancia de unidad y organización clasista sin precedentes en nuestro país: la Asamblea Nacional de Trabajadores. La ANT, de la cual estamos orgullosos de formar parte, es la herramienta que no tuvimos el 20 de diciembre.

En la APPC somos conscientes de que: **1)** Con las elecciones se terminaron de reconstruir los poderes del Estado, que sigue en manos de representantes ajenos a los intereses populares. **2)** Ya se firmaron los acuerdos generales con el FMI. Ahora hay que pagar. La movilización social es incompatible con los compromisos asumidos: satisfacer nuestras demandas atentaría contra la posibilidad de cumplirlos. **4)** Para destruir todo vínculo solidario con los sectores medios, el bombardeo mediático continuará incesante. El machacar de los voceros del régimen de que los piqueteros son "vagos que se acostumbraron a vivir de los planes" forma parte de la creación de un clima político propicio para fragmentarnos e imponer los planes del imperialismo. **5)** El desprestigio político de las fuerzas de seguridad hace inviable la represión por la vía institucional, por lo que el poder activa grupos de choque pagados con asistencialismo diferenciado. La llamada del ministro Tomada a los "Gordos" de la CGT a "no dejarse ganar la calle" y la idea (mo-

mentáneamente descartada) de las "brigadas anti-piqueteras" son expresiones de estas intenciones. **6)** Hasta ahora los planes represivos han sido desarticulados por la lucha popular. El más importante, que terminó con las vidas de Santillán y Kosteki, fue derrotado con una extraordinaria movilización en la que las asambleas populares cumplimos un rol importantísimo. ¿Recuerdan que el gobierno de Duhalde pretendió hacer pasar esas muertes como enfrentamientos entre piqueteros? Hoy no están dispuestos a cometer la misma estupidez que casi le cuesta la cabeza a aquel gobierno. Quizás el plan de que "los piqueteros se maten entre ellos" recaiga en quienes deban empezar a pagar favores recibidos del gobierno o directamente sean cooptados por éste.

Sólo la movilización masiva, como demostraron Argentina, Venezuela y Bolivia, puede frenar el avance imperialista. Este 20 de diciembre llevemos a cabo un solo acto con un carácter claramente opositor al gobierno. Desbaratemos los planes de barrer con el Argentinazo.

(El texto completo puede pedirse a asambleacongreso@hotmail.com)

¿Cuándo comenzaron los cacerolazos?

por Roxana Telechea
Grupo de Investigación de la Pequeña
Burguesía en el CEICS

La pequeña burguesía llegó al Argentinazo con veinte años de lucha a cuestas, sobre todo contra el cercenamiento de sus "derechos civiles" y la expropiación capitalista, consecuencia de la concentración y centralización del capital operada en ese período. Esto se opone a la extendida idea de que la movilización del 19 de diciembre fue espontánea. Para probar esta hipótesis, estudiamos una de las manifestaciones generalizadas en el último tiempo: los cacerolazos. Este es un fenómeno que aparece como novedoso en el 2001, pero que tiene una larga historia en la vida política de Argentina. Ya en el gobierno alfonsínista encontramos los primeros seis cacerolazos. Es necesario recordar que se vivió un proceso de deterioro económico similar al vivido con De la Rúa (con saqueos, confiscación de ahorros y aumento del costo de vida).

Los lugares en que se producen y los protagonistas, sugieren (esto es una hipótesis) una continuidad con los cacerolazos posteriores. El 7 de agosto de 1988 se produce un cacerolazo en Neuquén y el 13 de agosto otro en La Plata. Ambos fueron convocados por asociaciones de vecinos en protesta por las altas tarifas de los servicios públicos. El 21 de setiembre de 1988 una movilización de entre 300 y 500 personas parte de La Matanza y otras zonas del conurbano hacia el Ministerio de Obras y Servicios Públicos para cacerolar contra el

ministro Rodolfo Terragno. Los manifestantes anuncian que no pagarán las tarifas por considerarla sobrevaluada. Las entidades convocantes fueron la Asociación de Defensa de los Usuarios de Servicios Públicos, nueve entidades vecinales y Página/12 que publicó la convocatoria el día anterior. El 21 de abril de 1989 se produce un cacerolazo protagonizado por mujeres de San Isidro, pertenecientes al Frente Justicialista de la Unión Popular, en apoyo a la candidatura de Menem. El 23 de mayo de ese año una manifestación con cacerolazos convocada desde diversas agrupaciones de izquierda (Izquierda Unida, PC, Unión Socialista, Partido Intransigente, Partido de la Intransigencia Popular, Partido Socialista Democrático, MAS y Partido Obrero) reunió a dos mil personas. La manifestación partió del centro de Capital Federal hacia Congreso. Se marchó contra la crisis económico-social, por aumentos de salario y jubilación, congelamiento de precios, contra la "economía de guerra" y los tarifazos. Unos días después, el 27 de mayo, se produce un cacerolazo con fuerte cobertura mediática en Plaza de Mayo. El motivo, en primera instancia, es protestar contra el constante aumento del costo de vida: a causa del aumento de precios, de tarifas, etc.. La cantidad de manifestantes difiere enormemente según los medios, pero son entre 300 y 1000. En este caso, la convocatoria es realizada por Amas de Casa del País (ACP) cuya presidenta es Ana María Pizzurno. Pero también se movilizó otra entidad: la Unión de Mujeres Argentinas (UMA). Pizzurno repudió los saqueos

que se sucedían en el país (por utilizar medidas de acción directa) y se diferenció de UMA por considerarla politizada. Lo cierto es que UMA, además de protestar contra la carestía de vida, portaba carteles pidiendo la nacionalización de la banca y el no pago de la deuda externa. Este cacerolazo de amas de casa tuvo una diferencia fundamental con los anteriores: terminó con un enfrentamiento con la policía y más de una decena de detenidos. Los manifestantes no sólo se pronunciaron contra la carestía de vida, sino que insultaron y lanzaron consignas antigubernamentales a los funcionarios. Encontramos varias similitudes con lo que sucedería 20 años después: además del uso de la misma metodología (los cacerolazos), el rechazo a los políticos, el pedido de un cambio en la política económica y la referencia a los saqueos producidos por los sectores más pauperizados (obreros). Pero en este caso, con una diferencia fundamental: rechazándolos y repudiándolos.

Así, vemos que no sólo los cacerolazos tienen más antigüedad de lo que se supone, sino que, incluso, los elementos que se reunirán el 19/20 de diciembre de 2001 ya parecen estar presentes allí. Lo que parece ser un cambio es el re-alineamiento de la pequeña burguesía, que en 1989 estaría en una línea de repudio a los saqueos y, por ende, de rechazo a alianza alguna con la fracción social que los protagoniza, y diez años después cambia su estrategia, alineándose con los saqueadores contra el estado de sitio decretado por De la Rúa.

Del consultorio a la calle

por Maite Arriola
Grupo de Investigación de la Pequeña
Burguesía en el CEICS

Motivados por la intención de demostrar que la pequeña burguesía se moviliza contra su gobierno el 19 y 20 de 2001 junto con el proletariado - no espontáneamente sino como resultado de la pauperización, proletarización y expropiación progresiva de la que el desarrollo del capitalismo la hace víctima-, particular atención merece el estudio de ese fenómeno en una de las profesiones liberales por excelencia, la medicina.

El primer indicio de la proletarización de los médicos nos remite al año 1935, cuando se presenta en el Congreso de la Nación un proyecto de subvención a la Municipalidad que sería destinado para el pago de sueldos de los médicos en los hospitales municipales de la Capital. La primera constatación es que los médicos no eran remunerados por sus servicios en los hospitales, hasta por lo menos 1935. Lo que nos lleva a preguntarnos por las circunstancias que producen este cambio. El análisis de este proyecto nos remite a dos protagonistas: el Partido Socialista y la Asociación de Médicos Municipales. Un diputado socialista, Enrique

Dickman, presentó el proyecto de ley, que fue desechado a la Comisión de Presupuesto y Hacienda en agosto de 1935, y tratado y aprobado en sesión, luego de fuertes debates, un año después, el 25 de setiembre. La Asociación de Médicos Municipales, fundada el 20 de mayo de 1936, agrupa a profesionales de los hospitales y su principal objetivo era conseguir estabilidad laboral, escalafón profesional y sueldo acorde a tareas realizadas. Esta se dirige, en agosto de 1936, a la Cámara de diputados por medio de Dickman con una nota, que es incluida en el diario de sesiones, en la que reivindican la justicia del sueldo de los médicos, alegando la crisis que afecta seriamente a las profesiones liberales y calificando de arcaicas las condiciones que justificaron ese sistema.

Remitiéndonos a fuentes de estos actores (periódico *La Vanguardia* del Partido Socialista y publicaciones de AMM) pudimos encontrar lo que, según ellos, son algunas de las causas que hacen urgente esta medida. En sus palabras, la vida profesional "dejó de ser fácil y abundante", los médicos no son necesariamente de "origen acomodado", el servicio gratuito que los médicos brindan "absorbe la actividad individual de la que viven", es justo que "se remunere todo trabajo socialmente útil".

Más allá de las palabras de los protagonistas, la tendencia a la proletarización de los médicos pareciera reflejar, tanto transformaciones en el público que se atiende en los hospitales, que se hace masivo y demanda atención permanente, como en la propia profesión médica, con la dificultad creciente de vivir de consultorio propio y la imposibilidad, por lo tanto, de servir "por el honor" en un hospital estatal. También pareciera encontrarse en el fenómeno una novedad en el medio social del cual se reclutan los médicos, que pareciera ubicarse ahora a nivel de la pequeña burguesía, más que de la burguesía acomodada, que no requiere ingresos profesionales para vivir. Queda sujeto a nuestra investigación el estudio y determinación de estas circunstancias pero, por lo pronto fijamos en 1936 el año en que los médicos de los hospitales municipales reclamaban ser asalariados de la salud y en que conformaron un gremio que represente sus intereses. El proceso que desemboca en la lucha de los profesionales de la salud durante los '80 y '90 y, creemos, lleva a muchos médicos a participar del 19 de diciembre de 2001, tiene, entonces, una larga y rica historia detrás.

LECCIONES DE LA LUCHA DE CLASES

Los investigadores del CEICS-RyR presentan en esta sección especial elementos del análisis histórico necesarios para la comprensión de la situación abierta hace dos años por el Argentinazo.

El valor de las pausas en los procesos revolucionarios

por Cecilia B. García
Grupo de Investigación de la Revolución de Mayo en el CEICS

El desarrollo de un proceso revolucionario se da a través de avances y pausas. Durante estas pausas cada uno de los bandos en pugna intenta juntar y recomponer fuerzas. La tarea central de una fuerza social reaccionaria es la recomposición del estado que tras la apertura del proceso revolucionario se ha debilitado. Esta reorganización del estado, es fundamental porque, por definición, el estado es el partido de la reacción, o sea de la clase dominante. ¿Qué ocurre, entonces, cuando un estado no tiene la fuerza suficiente para llevar adelante esas tareas? Un estado débil es como un ejército que ha perdido su vigor y debe ser recompuesto por la violencia. Antes del estallido de la Revolución del 25 de mayo de 1810, se habían dado en la Colonia una

serie de enfrentamientos políticos que, luego de las invasiones inglesas cuando la población de Buenos Aires logra armarse al margen del estado, se transforman en enfrentamientos militares. Pero estos hechos ya no se dan contra un enemigo externo sino en el interior de la sociedad colonial. En 1809 un grupo armado liderado por Álzaga, intenta un golpe militar contra el Virrey Liniers. Su meta por el contrario, era frenar el avance de la revolución tomando el poder para devolverlo, fortalecido, a sus antiguos dueños. Este levantamiento (cuyo carácter reaccionario muchos quieren negar por la presencia de Moreno en sus filas) es dirigido por el sector ligado al monopolio español interesado en el mantenimiento del vínculo colonial y su principal fuerza armada es el Tercio (milicia) de Gallegos junto con los Tercios de Vizcaínos y Catalanes. Estas milicias que habían sido organizadas durante las invasiones inglesas para la defensa de Buenos Aires se habían enco-

lumnado tras la dirección y el programa reaccionarios. Su fracaso se debió a que las fuerzas revolucionarias también aprovecharon la pausa del proceso logrando disciplinar a sus propias fuerzas, en especial en el cuerpo de Patricios, trazando alianzas más amplias e incorporando tropas peninsulares (Andaluces y Montañeses), desmoralizando y desarmando a potenciales fuerzas contrarrevolucionarias y saqueando el fisco para financiar sus propias tropas.

Antes del Argentinazo, una fracción de la clase dominante conspiró contra el gobierno de De la Rúa. El resultado no deseado fue el inicio de un proceso revolucionario y, tras el golpe asestado por el levantamiento popular, la disgregación de la clase dominante. Haber congelado las grandes disputas en el seno de la clase ha sido el mérito de Duhalde y Kirchner. Sin embargo, congelar no significa resolver: el Estado argentino ha dado muestras de su debilidad en lo que hace al disciplinamiento de su personal político. Al mismo tiempo mostró su debilidad ante la clase obrera: dar marcha atrás con su proyecto de las brigadas anti-piqueteras. El proceso no se ha cerrado aún, estamos en una pausa. El que mejor la aproveche, vencerá.

1890-2001: dos crisis, una solución

por Damián Bil
Grupo de Investigación de los Procesos de Trabajo en el CEICS

En 1890 tuvo lugar una crisis semejante a la que vivimos hoy, con quiebras, devaluación, caída de salarios y desocupación, que eliminó las posibilidades de ascenso social de los trabajadores. Hasta entonces en la Argentina, un obrero podía ahorrar el sueldo de un par de meses, pegar el salto y convertirse en patrón al montar su propio taller. Por eso, en este período surgió el estereotipo del inmigrante que llega con los bolsillos vacíos y logra hacerse la América. Varias de las principales empresas argentinas tienen estos orígenes. En la industria gráfica, Jacobo Peuser y Guillermo Kraft empiezan de esta manera. Lo mismo ocurre con Vasena en la metalurgia; Bieckert y Otto Bemberg, el fundador de Quilmes, o Noel en la rama alimenticia.

Pero después de 1890 estas posibilidades disminuyen drásticamente. La crisis arrasa con muchos tallercitos que cierran o son absorbidos por empresas mayores. Al igual que todas las crisis del capitalismo, la de 1890 se resolvió por la vía de la concentración y centralización de capitales. Sin

embargo, en 1890 ésta era aún una salida progresista: las empresas sobrevivientes, de mayores capitales, hicieron evolucionar las fuerzas productivas locales al introducir procesos técnicos más avanzados. En la década de 1890 se amplía la división del trabajo y la mecanización. Estos cambios se profundizan luego; sin embargo, al margen de los momentos de crisis, el empleo tiene un marcado crecimiento y el país sigue absorbiendo mano de obra inmigrante.

Los trabajadores, al ver alejarse las posibilidades de ascenso social, dejan de preocuparse por convertirse en patrones y comienzan a luchar por mejorar su situación como obreros. En la década de 1890 se producen así las primeras huelgas importantes, surge el Partido Socialista y aparecen varios grupos anarquistas.

Esa misma crisis que lanzó a la lucha sindical a la clase obrera, lanzó a la lucha política a la pequeña burguesía, que terminó construyendo el radicalismo y desarrollando la democracia burguesa que, en ese entonces, también tenía carácter progresista en tanto culminaba la construcción de las superestructuras propias del capital.

Hoy, poco más de cien años después, cuando el capital ha perdido su impulso progresista y sólo

puede ofrecer el triste espectáculo de su decadencia, ambas clases se enfrentan al dilema de un sistema social agotado. No se trata sólo de la ya conocida miseria que vive el proletariado. Es también el fin de la ilusión de aquella orgullosa pequeña burguesía: los índices de desempleo entre los egresados universitarios así lo demuestran. Empobrecida, expropiada por el corralito y viviendo un proceso de proletarianización (los profesionales son cada vez más claramente asalariados de las grandes empresas de servicios en vez de trabajadores independientes) la clase media es impulsada a la acción.

Para ellos y para el conjunto de la clase obrera no hay salida progresista en el actual sistema social; por un lado mayor concentración, más mecanización y automatización bajo el capitalismo solo pueden significar desempleo masivo. El camino inverso, la defensa de las pymes, el salvataje de empresas quebradas y atrasadas por parte del estado, no beneficiará a los trabajadores y sólo hará retroceder el nivel de vida de la población (como lo venimos viendo). Una sola salida queda entonces: una transformación revolucionaria del sistema social.

No hay justicia sin revolución

por Romina Urones
Grupo de Investigación de la Lucha de Clases en los años '70 en el CEICS

Desde el grupo de investigación de **RyR** que tiene como objeto la lucha de clases en los '70, intentamos comprender qué fue lo que "realmente" pasó durante esos años. Y nos planteamos este objetivo porque consideramos que conocer la realidad no es lo mismo que describirla, a nuestro juicio mucho de lo que se ha hecho hasta ahora sobre este tema. Categorías tales como *Derechos Humanos, memoria, genocidio, víctima y desaparecidos*, disfrazan una situación que lejos está de coincidir con la descripción de estos conceptos. Todos ellos buscan describir el proceso social de los '70 no como un enfrentamiento entre clases sociales sino como una guerra entre "pueblos". El concepto *genocidio* (como bien se intentó demostrar en un reciente congreso llevado a cabo en la Facultad de Derecho) impone la imagen de una masacre por parte de un pueblo fuerte a otro totalmente indefenso y débil. No fue esto lo que pasó en Argentina sino que lo ocurrido es expresión de una verdadera lucha de clases. Dos bandos, sí es verdad, pero uno de ellos expresión de una fuerza revolucionaria, alianza de fracciones de la clase obrera con sectores pequeño-burgueses que intentó desafiar al capitalismo; y el otro, la fuerza contrarrevolucionaria dominada por las fracciones más poderosas de la burguesía. Ambos buscando imponer dos sociedades diferentes.

El concepto *memoria* hace referencia a "no olvidar lo que pasó para que no se vuelva a repetir". ¿Qué es lo que no se tiene que volver a repetir? Si la lucha de clases la vivimos todos los días y en cualquier espacio de la sociedad. Se repite porque es un hecho inevitable del carácter antagónico de las relaciones sociales en las que vivimos.

El concepto *desaparecido*, desde nuestra postura, plantea el problema en términos individuales, es decir, la víctima del pueblo que es asesinada por cuestiones político-ideológicas, lo que interpreta el "por algo será". En cambio la categoría *militante* implica ser parte de una fuerza social, implica mirar el problema como una cuestión social de la cual todos somos parte, de una manera u otra. Por esto consideramos que la categoría *víctima* no es aplicable a los *militantes*: miembros de una fuerza social que expresa en sus acciones una política organizada. Que finalmente esa fuerza social haya sido derrotada, es otra cuestión (aunque no ajena a nuestro objetivo de estudio), que implica revisar el grado de conciencia de la tarea, la organización para la lucha o el papel que interpretaron los distintos elencos políticos que ejercieron su dirección.

Los aparentes logros del actual gobierno en materia de justicia burguesa (la declaración de nulidad de las leyes de Obediencia Debida y Punto Final) no hacen más que ocultar la realidad. Juzgar a los militares por crímenes "contra la humanidad" no es castigar a los culpables sino dejarlos libres: la misma clase que dio el golpe es la que sigue gobernando. La verdadera justicia, la "justicia de clase", no podrá desplegarse mientras la sociedad entera no sea reconstruida sobre otras bases sociales.

Historia, programa y partido

por Alejandro Barton
Grupo de Investigación de la Izquierda Argentina en el CEICS

La intervención dirigente de una clase en la historia, su acción consciente sobre la realidad, requiere el conocimiento sobre el conjunto de las relaciones sociales fundamentales del país en las que éstas se desarrollan. Es decir, requiere de una vigorosa actividad intelectual que sea capaz de reunir el conjunto de esa realidad y de darle proyección, al encarnar en lo avanzado de la clase, la vida nueva que emerge de la crisis de las relaciones sociales existentes (la revolución social). Por eso, toda visión historiográfica o de la realidad social, en la medida que sintetiza un conjunto de relaciones sociales, es potencialmente un programa, es decir un conjunto teórico de conocimientos organizados, dispuestos a la acción. Para que realmente lo sea, debe estar al servicio de la clase que materializa dicho programa. Es decir, debe ser el factor teórico de la organización consciente de la clase trabajadora. De la conjunción de ambos elementos resulta el partido.

La historia del trotskismo argentino, desde su nacimiento a partir de pequeños grupos dispersos, surgidos fundamentalmente del PC o de fracciones desprendidas del mismo (1929), hasta el advenimiento del peronismo, es la historia de la lucha por el programa.

En efecto, lo que estaba en discusión era el carácter inmediato de la revolución. ¿Existen tareas democráticas incumplidas en la Argentina? ¿Cuál es el grado de desarrollo del capitalismo en la Argentina? A esto se sumaba el carácter de "semicolonial" que le adjudicaba el movimiento trotskista internacional (vía Lenin y su caracterización del imperialismo) a los países sujetos a la penetración de capitales que ya no encontraban "un lugar en el mundo". Por lo que a las tareas democráticas, se les sumarían las antiimperialistas. ¿Existirán, entonces, tareas antiimperialistas, además de las democráticas? Y si existen, ¿hay una burguesía

nacional capaz de dirigir un proceso de "liberación nacional"? Si, dirían algunos y liderados por Liborio Justo formarían la Liga Obrera Revolucionaria (**LOR**). No, dirían otros y constituirían la Liga Obrera Socialista (**LOS**).

Aún formado, a instancias de la dirección latinoamericana de la IVª Internacional, el primer partido trotskista unificado, el Partido Obrero Revolucionario Socialista (**PORS**), las divergencias continúan y el **PORS** se disuelve en una decena de organizaciones.

Sobre la base programática de la **LOR**, se articulará el Grupo Cuarta Internacional (**GCI**) dirigido por Posadas. Esta organización sostendrá la existencia de contradicciones entre un desarrollo nacional de la industrialización, liderado por la burguesía local, con un desarrollo del capitalismo a partir de la expansión imperialista de los capitales ingleses y norteamericanos. Las tareas de la clase obrera serían dirigir el proceso nacional antiimperialista (industrialización del país sobre bases socialistas) aprovechando los choques entre ambas fracciones de la burguesía para disputar la dirección política del país.

La orientación general de la segunda corriente mencionada, la **LOS**, será el programa que tratará de desarrollar el Grupo Obrero Marxista (**GOM**) inspirado por Nahuel Moreno. Para esta corriente, la industrialización se realizó a partir del capital imperialista instalado en el país, a partir de la primera década del siglo XX. La burguesía local no tendría ningún tipo de roce con la imperialista, ya que su escasa tecnificación la hace depender de la maquinaria europea, perpetuando el carácter atrasado de la sociedad argentina. No existe, entonces, un proceso nacional en curso y la tarea planteada para el proletariado es la dirección de un proceso antiimperialista que, por el sujeto que la protagoniza, desemboca en socialismo.

Entre el '43 y el '45 varios grupos trotskistas deciden intervenir en el movimiento obrero. A la débil e incipiente elaboración programática, se le suma

ba ahora la vigorosa experiencia sindical de la clase obrera argentina. La organización morenista (cuyos herederos fueron el **PRT**, **MAS**, **MST** y **PTS**), desarrollando su tesis de la subordinación del desarrollo capitalista argentino a la expansión del capital imperialista, elaboró un esbozo de interpretación del desarrollo social, según el cual, el capitalismo argentino se caracteriza por ser un capitalismo atrasado, en el que la burguesía nativa no desempeña ningún papel. No contempló el desarrollo en expansión protagonizado a partir de algunas fracciones de la burguesía local en las décadas anteriores. Desarrollo que condujo a la formación de una burguesía que orientó su producción a la ampliación del mercado interno y por lo tanto a la expansión salarial. Es sobre esta base, sobre la que se asentó la fuerte experiencia reformista de la clase obrera argentina con la que se encuentra el **GOM**. La organización liderada por Moreno tendió a interpretar la figura de Perón (por lo menos la de sus dos primeras presidencias) como un "agente del capital inglés" que se apoyaba en la clase obrera para resistir al imperialismo norteamericano. No vio en la filiación peronista de la clase trabajadora, la expresión de sus intereses reformistas de clase, que tienen como base ya varias décadas de desarrollo histórico.

Si nos atenemos a estas breves líneas, podríamos arriesgar la hipótesis de que la construcción de la teoría del programa de la revolución en nuestro país, partió con rezago respecto a la amplia experiencia reformista de la clase obrera. Superarla es el desafío actual. La historia de los partidos (los de la izquierda revolucionaria, que aspira a expresar los intereses históricos generales de la clase trabajadora) es la historia de los programas en pugna por comprender la realidad y por dotar a la clase de una organización que transforme sus intereses en organización consciente. Su historia, nos sirve entonces, para recoger la experiencia sembrada, así como para plantear problemas aún no vislumbrados.

Velando las armas

Bajo el título "Velando las armas. La ciencia y el arte en el proceso revolucionario" se desarrollaron exitosamente las Terceras Jornadas de Investigación Histórico-Social de la Organización Cultural *Razón y Revolución*, los días 14 y 15 de noviembre de 2003 con el auspicio de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA.

Las jornadas estuvieron al mismo nivel (en cantidad y calidad de mesas y público) de actividades similares realizadas por departamentos e instituciones oficiales públicos y privados. Este logro cobra su verdadero valor si se considera que, a diferencia de otras, éstas no contaron con apoyo material o intelectual que excediera al de nuestra organización (que se sostiene con sus propios ingresos sin subsidios ni contribuciones de partidos políticos o del Estado).

A pata y pulmón -como nos enseñó la clase obrera piquetera- pudimos instalar un espacio de reflexión y debate que supera al común de los congresos académicos contemporáneos, llenos del vedetismo y esterilidad al que la producción cultural de los últimos 20 años nos tiene acostumbrados. *Razón y Revolución* confrontó las ideas de la clase dominante (en Economía, Política, Arte y Ciencias Sociales) con su propia producción original y acercando las expresiones más avanzadas de cada campo. Los puntos más altos estuvieron en las mesas sobre la política económica del gobierno actual, la caracterización de la presente

conjuntura de la lucha de clases por parte de la izquierda y las tareas de los intelectuales en el presente proceso histórico. Así quedaron claras las diferencias reales -e imaginarias- del pensamiento económico de un arco ideológico muy amplio, desde el centro a la izquierda (Bernardo Kosacoff, Claudio Lozano, Claudio Katz y Pablo Rieznic). Clarificador también fue el intenso debate de los compañeros del PO, PCR, PC y PTS que coincidieron en las posibilidades revolucionarias de la actual etapa. En otra mesa, Eduardo Sartelli -Director de *RyR*- defendió frente a intelectuales como León Rozitchner y Horacio González la creciente necesidad de que los intelectuales se nuclean en torno al programa social más avanzado de la Argentina: el de la Asamblea Nacional de Trabajadores Ocupados y Desocupados.

Las presentaciones de estas mesas -y de aquéllas en que se debatieron conclusiones científicas y artísticas dominantes hoy confrontando directamente con sus forjadores- serán publicadas a la brevedad en nuestra revista, en este mensuario o bien en nuestra página electrónica en Internet. Un arsenal de elementos de análisis científicos -verdaderas armas de la crítica- para reflexionar sobre la realidad argentina que estamos construyendo.

jornadasryr@yahoo.com.ar

CEICS: Un año de trabajo

El Centro de Estudios e Investigaciones en Ciencias Sociales (CEICS) de *Razón y Revolución* desarrolló durante todo el 2003 seis cursos de formación con los compañeros de las Asambleas Populares de Plaza Congreso, Mercedes (pcia. de Bs. As.), Villa Pueyrredón y Floresta y con enfermeras del Centro Gallego de Buenos Aires. También llevamos adelante un extenso trabajo en la Universidad de Buenos Aires, con un seminario sobre método dialéctico, uno de introducción a las ciencias sociales y el dictado de la cátedra de Problemas de Historia Argentina en la carrera de Historia de Filosofía y Letras. Se suma además, el dictado de un seminario de introducción a las ciencias sociales en la Universidad Nacional de Mar del Plata co-organizado con la dirección del Centro de Estudiantes de Humanidades, la agrupación ATUEL.

El año entrante el CEICS de *RyR* tiene planeado sostener e intensificar el dictado de cursos para organizaciones populares, seminarios, materias y cursos de especialización para docentes. Todo ello necesita del apoyo material de aquellos que compartan la necesidad de estas tareas. Para eso lanzamos la campaña de

suscripciones solidarias Club de Amigos de *El Aromo*: \$ 10 por los 10 números anuales de *El Aromo*.

Por último informamos que los grupos de investigación del CEICS realizarán durante el verano seminarios internos que estarán abiertos a todo el que quiera participar.

Para más información

ceics2003@yahoo.com.ar

CORREO DE LECTORES

A nuestros amigos el poeta Eduardo Dalter y la compañera antropóloga y partera Cristina les agradecemos los elogios y saludos y el apoyo durante el año. Les deseamos, a ellos y a todos nuestros fieles lectores, un buen año nuevo. Y les recordamos que estas líneas estarán a su disposición nuevamente en marzo. Así que a seguir enviándonos opiniones, trabajos, críticas, etc. durante el verano. La Redacción.

En Suteba de La Matanza, donde esta semana fui a dar una charla sobre poesía latinoamericana, me obsequiaron un ejemplar de *El Aromo* N° 6, muy bueno, en el que me encontré, entre otras notas, con las palabras que escribí acerca de Santoro. Que siga el trabajo. Me pareció bien, y además un buen sitio para el diálogo, el debate. Un saludo con augurios, extensivo a Eduardo y a todos los que riegan y vitaminizan el Aromo.
Eduardo Dalter

A todos los "investigadores piqueteros" de *Razón y Revolución*: agradezco y felicito por el trabajo en las jornadas. ¡¡¡BIEN HECHO!!!
Los abrazo: Cristina Alfonso, "partera piquetera"
Filo, Noviembre 2003

Las privatizaciones del Señor K

Con agrado volvemos a publicar un comunicado de prensa de la Asamblea Popular de Mercedes (provincia de Buenos Aires) quienes siguen dando batalla contra el reflujo en las otrora aristocráticas tierras de los Videla y Agosti. La **APM (B)** ha sido la punta de lanza de la lucha contra los negociados (menemistas, aliancistas y kirchneristas) que regalaron el usufructo de las rutas nacionales a grandes empresas de servicios. Decimos regalaron y nos equivocamos porque -como demuestra la investigación y denuncia de los compañeros de la **APM**- la empresa concesionaria nunca cumplió con la renta acordada y además fue beneficiada con subsidios; todo ello sin haber hecho modificaciones y dejando la ruta en su peor estado histórico. Un verdadero **alquiler** que la concesionaria cobra al Estado Nacional es lo que las "renegociaciones" de Kirchner vendrían a garantizar. La Asamblea aprovechó el llamado a Audiencia Pública para desarrollar una campaña de denuncia y movilización. Su actual desafío consiste en -a pesar de lo escaso de sus fuerzas- superar al PJ local de Solá que intenta dirigir el proceso limitándolo a un reclamo de "saneamiento" de los contratos (con los mismos dueños de ayer) y restringiendo la protesta a levantar la cabina de Mercedes. No es tarea fácil. Pero ninguna lo es para una organización que lucha desde hace dos años para mantener vivo el Argentinazo en regiones tan difíciles. Así que, compañeros: feliz aniversario en febrero, cuenten con nosotros y ¡hasta la victoria, siempre!

BASTA DE PEAJE

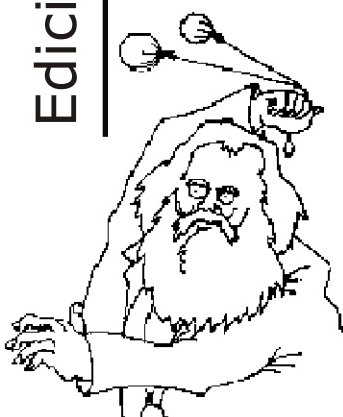
La Asamblea Popular de Mercedes, informa que hoy domingo se llevó adelante la 5ª Marcha Contra el Peaje en las Cabinas de Olivera de Ruta 5 (entre Mercedes y Luján). A pesar de que los partidos mayoritarios y algunos vecinos, en contra de lo resuelto en la última Audiencia Pública realizada por el Consejo Deliberante de la Ciudad de Mercedes, resolvieron no adherir a la Marcha, la misma se llevó adelante. Una vez llegados a las barreras, y después de dialogar con los responsables del Peaje, estos levantaron las mismas, permitiendo que los automovilistas pasaran sin pagar. Mientras tanto los manifestantes entonaban cantos y arengaban a los que pasaban, quienes aprobaban tocando sus bocinas. La posición de la Asamblea Popular de Mercedes ha sido coherente en todo el transcurso de esta lucha, levantando la bandera de **NACIONALIZAR el NO PAGO de PEAJE**; aceptando en todo momento las resoluciones **SOBERANAS** de la **AUDIENCIA PÚBLICA**, cosa que otras organizaciones no han hecho concensuando entre gallos y medianoches las medidas a tomar y desvirtuando con esto la esencia de la **AUDIENCIA PÚBLICA**. Agradecemos a todos las **ADHESIONES** que nos han hecho llegar, poniéndonos a vuestra disposición para llevar adelante las propuestas que nos permitan coordinar la **LUCHA NACIONAL** contra los **PEAJES**.

Ediciones *Razón y Revolución* presenta:

La cajita infeliz (o qué es y qué no es el capitalismo)

Un apasionante viaje por los laberintos de la sociedad capitalista. Escrito con la pluma incisiva y pedagógica del historiador y profesor Eduardo Sartelli. Un material pensado para que todo el mundo comprenda por qué estamos como estamos.

- Introducción
Anarquistas, hamburguesas y vampiros
(o ¿De qué trata este libro?)
- Capítulo 1
Pertrechos necesarios para viajar a Transilvania
(o ¿Cómo funciona la realidad?)
- Capítulo 2
Los emperadores invisibles
(o ¿Quién domina este mundo?)
- Capítulo 3
Mazmorras, catacumbas y otros lugares subterráneos
(o ¿Quién es el que hace todas las cosas?)
- Capítulo 4
El torbellino que todo lo destruye
(o ¿Por qué hay crisis, miseria y muerte?)
- Capítulo 5
El trabajo no es salud
(o ¿De qué se muere la gente?)
- Capítulo 6
El látigo del amo
(o ¿Por qué votamos y votamos y nunca cambia nada?)
- Capítulo 7
Una señora de ojos vendados
(o ¿Por qué hay que hacerse amigo del juez?)
- Capítulo 8
Mentiras verdaderas
(o ¿Por qué la verdad requiere "restregarse con arena el paladar"?)
- Capítulo 9
Más allá de la fábrica
(o ¿De dónde salen esos odios incomprensibles?)
- Capítulo 10
Una mirada al futuro
(o ¿Es necesario que terminemos de tan mala manera?)



La Fundación Federico Engels ha presentado en las Jornadas de *Razón y Revolución* el último libro de Alan Woods *Bolchevismo, el camino a la revolución*. Una descripción de la Revolución Rusa que vale la pena leer. Para difundir y discutir.



(Oferta \$35
lasfloresdelaromo@yahoo.com.ar)

ARMONICA
☎ 4554-8321
1ra. Clase Gratis

TODAS LAS MATERIAS A DOMICILIO

Trabajos prácticos - Secundarios - CBC - Terciarios - Universitarios

PROFESORES/AS CON AMPLIA EXPERIENCIA

CENTRO DE PROFESORES PALERMO

Te.: 4831-9011/4833-4187 (8 a 23hs)